

Cuando abrir un grifo vuelve a ser una esperanza

Para muchos de nosotros, abrir un grifo y que salga agua es algo tan cotidiano que apenas pensamos en ello. Sin embargo, para los niños y niñas de Motherhood Care Nepal, recuperar algo tan básico ha supuesto una gran diferencia en su día a día.

Motherhood Care Nepal es mucho más que una casa de acogida. Es un hogar donde menores en situación de extrema vulnerabilidad encuentran protección, cariño, estabilidad y la oportunidad de construir un futuro a través de la educación. Gracias al apoyo de personas comprometidas mediante el programa de apadrinamiento, estos niños y niñas pueden disfrutar de una infancia más segura y llena de oportunidades.

Pero incluso los proyectos más sólidos se enfrentan a dificultades inesperadas.

A principios de 2026 se averió el filtro que protege el sistema de agua de la casa de la entrada de piedras, arena y otros sedimentos. La avería dejó al centro sin un suministro de agua adecuado y obligó a recurrir durante meses a la compra de cisternas, una solución costosa que suponía una preocupación constante para quienes gestionan el hogar.

Detrás de este problema técnico había una realidad mucho más importante: decenas de niños y niñas dependían de que se encontrara una solución para poder seguir desarrollando su vida cotidiana con normalidad.

Por ello, desde Kumara Infancia del Mundo decidimos actuar.



Gracias a la colaboración de nuestros socios, donantes y personas que creen en nuestra labor, hemos podido financiar la adquisición e instalación de un nuevo filtro que ya está en funcionamiento. Un elemento aparentemente sencillo, pero que devuelve algo fundamental a la casa: el acceso al agua.

Ahora los menores vuelven a disponer de agua de forma regular para beber, cocinar, asearse y desarrollar con normalidad las actividades de su día a día. Una mejora que repercute directamente en su bienestar, su salud y su calidad de vida.

Este proyecto nos recuerda que, a veces, las ayudas más importantes son aquellas que garantizan las necesidades más básicas. Porque cuando aseguramos algo tan esencial como el acceso al agua, también estamos protegiendo la infancia, la educación y las oportunidades de futuro.

Gracias a todas las personas que hacen posible que Kumara siga respondiendo cuando más se necesita. Cada aportación, por pequeña que parezca, ayuda a transformar la vida de un niño o una niña.

Porque cambiar el mundo de un niño cambia su futuro.

